Estudios clásicos

Investigación

María Adelaida Andrés Sanz, Carmen Codoñer
y David Paniagua (eds.)

El Humanismo latino en el *Studium* de Salamanca: Nebrija y Europa

Guillermo
Escolar
EDITOR

El presente libro es resultado del Proyecto «Los libros del *Studium*: la cultura académica de los ss. XIII-XVII y sus huellas en el Fondo Antiguo de la Biblioteca General Histórica de la Universidad de Salamanca (LIST)» (Fundación BBVA – SEEC, Programa Logos de ayudas a la investigación en Estudios Clásicos 2019)

1ª edición, 2024

© Los autores de sus respectivos trabajos

© Sociedad Española de Estudios Clásicos
C/ Serrano 107
28006 Madrid
http://estudiosclasicos.org

ISBN: 978-84-09-65269-3
Depósito legal: M-27835-2024

© Guillermo Escolar Editor S.L.
Calle Princesa 31, planta 2, puerta 2
28008 Madrid
info@guillermoescolareditor.com
www.guillermoescolareditor.com

ISBN: 978-84-19782-77-9
Depósito legal: M-27835-2024

Diseño de cubierta: Javier Suárez
Maquetación: Equipo de Guillermo Escolar Editor

Impreso en España / Printed in Spain

Reservados todos los derechos. De acuerdo con lo dispuesto en el Código Penal, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes, sin la preceptiva autorización, reproduzcan o plagien, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, fijada en cualquier tipo de soporte.

Presentación

En el año 2022, a quinientos años del fallecimiento de Elio Antonio de Nebrija, la ciudad y la Universidad de Salamanca, junto a numerosas localidades e instituciones nacionales y extranjeras, acogieron eventos y actividades destinados a celebrar la vida y obra del insigne *grammaticus Nebrissensis*.

Nebrija, que inició sus estudios universitarios en Salamanca, volvió a la universidad salmantina como profesor en 1475, primero de Poesía y Oratoria, y más adelante de Gramática, tras haber adquirido una sólida formación humanística en Bolonia, ampliada más tarde al amparo del arzobispo Fonseca. Entre 1477 y 1488 vieron la luz varias de las obras latinas que encumbrarían su nombre en el panorama intelectual hispánico y europeo. Cuando Nebrija volvió a nuestra universidad en 1505, con él siguieron llegando a Salamanca conocimientos, obras y autores que contribuirían incesantemente a introducir el Humanismo y el Renacimiento en los territorios hispánicos. Y, en fin, no debemos olvidar que algunas de las obras latinas de Nebrija más destacables se crearon auspiciadas por su docencia en el Estudio salmantino y que la actividad de Nebrija en Salamanca y la presencia simultánea en la universidad de estudiosos europeos contribuyeron decisivamente a cimentar la fama de nueva Atenas de la que Salamanca gozó durante el siglo XVI.

De los varios actos que en 2022 contribuyeron a celebrar la figura de Antonio de Nebrija y su relación con Salamanca y la universidad (encuentros científicos, congresos, exposiciones, paseos temáticos…), tres correspondieron a la faceta de latinista de quien fuera estudiante y maestro en las aulas salmantinas: la organización de una exposición, la dedicación de un vítor conmemorativo y la celebración de una jornada científica, si bien solo esta última contempló exclusivamente la vertiente latina de la creación nebrisense.

De la condición de *grammaticus* de Nebrija y de su trabajo como maestro de latinidad se ocuparon varios de los paneles de la exposición «Nebrija, el ideal humanista», cuyos comisarios fueron profesores de los Departamentos de Lengua Española, Historia Medieval Moderna y Con-

temporánea, y Filología Clásica e Indoeuropeo (el profesor Juan Antonio González Iglesias, en este último caso).

En la propuesta de dedicación de un vítor conmemorativo, vítor que fue descubierto el 28 de enero de 2022, participaron conjuntamente dos departamentos universitarios –el de Lengua Española y el de Filología Clásica e Indoeuropeo– como coherederos de la tradición gramatical hispano-latina nebrisense. En cuanto a la Jornada científica «El Humanismo latino en el *Studium* de Salamanca: Nebrija y Europa», esta sí dedicada exclusivamente al «Nebrija latino» y auspiciada por el último de los Departamentos mencionados, tuvo lugar en el Aula Magna de la Facultad de Filología los días 23 y 24 de junio, como una de las actividades asociadas al desarrollo del proyecto *Los libros del* Studium*: la cultura académica de los ss. xiii-xvii y sus huellas en el Fondo Antiguo de la Biblioteca General Histórica de la Universidad de Salamanca (LIST)*, Programa Logos – Fundación BBVA de Ayudas a la Investigación en el Área de Estudios Clásicos. Este proyecto de investigación estuvo encaminado fundamentalmente a reconstruir las claves sobre las que se cimentó la importancia cultural de la Universidad de Salamanca durante los siglos xv-xvii. El proyecto, ambicioso en su concepción y de largo aliento temporal en cuanto a su realización, se materializó, ya en los años 2020-2022, en la publicación de ediciones de textos, el desarrollo de varios estudios de caso, y la organización de dos Jornadas de estudio y trabajo, una de las cuales, la ya mencionada, que se celebró en el marco de los fastos nebrisenses, está en el origen de este libro.

En efecto, la recopilación de trabajos que aquí presentamos es el fruto reposado de la susodicha jornada –o por mejor decir, de la «Jornada en dos días»– «El Humanismo latino en el *Studium* de Salamanca: Nebrija y Europa», cuyo eje vertebrador fue, *lato sensu*, la repercusión que en la vida y obra de Nebrija tuvo su estancia en Bolonia, especialmente en su etapa como profesor de Salamanca. Este asunto se abordó desde distintos ángulos, tanto académicos (sus huellas en los estudios de gramática, retórica, lexicografía…) como personales (las relaciones del nebrisense con sus contemporáneos, hispanos e italianos).

El orden en el que presentamos ahora los trabajos es aquel en el que los participantes en la jornada pronunciaron las distintas conferencias. Por ello, el texto «Nebrija y la palabra» de la profesora Carmen Codoñer, quien inauguró en 2022 nuestro encuentro, es también aquí el pórtico de entrada al conjunto de estudios que constituyen esta obra. Sus palabras –las de la profesora Codoñer y las de Nebrija– sirvieron entonces y sirven ahora para situar en la perspectiva adecuada a quienes se disponen a

reflexionar sobre los escritos del nebrisense: su carácter de *grammaticus*, «oficio» que Antonio de Nebrija se preciaba de profesar. Con «la palabra» como prisma que admite varias aproximaciones y proporciona, según estos, diversas aprehensiones de la realidad, Carmen Codoñer pasa revista a las obras del escritor-*grammaticus* agrupándolas en tres partes: los manuales de gramática (las *Introductiones* en sus múltiples apariencias y reescrituras); las herramientas y los tratados lexicográficos y lexicológicos (sus vocabularios, sus diccionarios, pero también varias de las *repetitiones*, en tanto que obras que reflexionan sobre el significado y la forma correcta de diversos términos latinos); y, en fin, los trabajos encaminados a restituir la lectura y el sentido original de los textos que transmiten determinados vocablos, entre los cuales los dedicados a libros de contenido jurídico y bíblico se sitúan en primera línea. Todo ello, para concluir que el Nebrija *grammaticus* desempeña ya, en su época, la labor de un filólogo.

Sigue al estudio de Carmen Codoñer el de Eustaquio Sánchez Salor, «Vocabulario y Gramática, pilares del lenguaje para Nebrija. De la corte de Zúñiga a la Universidad de Salamanca», que abunda en la misma perspectiva que el trabajo que lo precede. El profesor Sánchez Salor, fiel a la encomienda de presentar aspectos de la obra nebrisense que pongan de manifiesto su influencia en el ámbito universitario salmantino y viceversa, muestra *per exempla* cómo las bases de la interpretación del lenguaje por parte de Nebrija (el conocimiento de la gramática de una lengua y su vocabulario) crecen en su «retiro» extremeño, retiro que sirve de parteluz a los dos periodos de su vida como profesor en Salamanca, y se despliegan después, en su segunda etapa salmantina como profesor, para adquirir mayor peso, con mayor abundancia de *opuscula*, comentarios y elementos exegéticos que aproximan a su autor, en algunas de sus reflexiones salmantinas de la segunda época y en las posteriores, a un lingüista moderno.

Si señalar la importancia de los temas y el desarrollo de las *repetitiones* nebrisenses en el conjunto de la trayectoria académica del maestro es un elemento común a las contribuciones a este volumen de Codoñer y Sánchez Salor, David Paniagua hace precisamente de las *repetitiones*, preceptiva tarea anual para todos los docentes del *Studium* salmantino, el centro de su reflexión en «*Ingenii specimen*: las *repetitiones* académicas salmantinas de Nebrija en contexto». Buen conocedor de tales ejercicios –no en vano es editor de tres de estas lecciones magistrales nebrisenses–, el profesor Paniagua nos lleva, en un fascinante viaje en el tiempo, hasta el mundo académico de las universidades renacentistas hispanas y de su papel en el ámbito académico europeo de la época: Nebrija nos muestra –tomando prestadas pala-

bras de Nicolás V y no sin algo de jactancia por su parte– hasta qué punto su modo de proceder en lo que concierne a la planificación, escritura, elocución y publicación de sus *repetitiones* supuso un cambio y un crecimiento en la vida académica de la Universidad de Salamanca.

El profesor Juan Lorenzo, con su «La *Retórica* de Nebrija: del "foro" a la "literatura"», aporta un ejemplo de las corrientes bidireccionales de influencia académica –de Europa a Salamanca y de Salamanca a Europa– en las que Nebrija se movió e incluso en las que posiblemente representó el papel de transmisor necesario. El trabajo de Juan Lorenzo nos muestra cómo la *Rhetorica* de Nebrija pudo verse influida por las novedosas corrientes sobre la disciplina que se manifestaban en la Bolonia de su época italiana, y cómo, a su vez, la *Rhetorica* nebrisense fue en algunos aspectos pionera en el conjunto de tratados que, a partir de las primeras décadas del siglo xvi, manifiestan «novedosos» rasgos comunes, entre los que destaca el desplazamiento en la jerarquía de los géneros tradicionales, con el «demostrativo» alzándose por encima del «judicial».

En quinto lugar, el estudio «*Cum commento Antonii Nebrissensis*: propuestas pragmáticas del comentario humanístico» de Felipe González Vega, propone analizar los textos del nebrisense (no solo los prólogos y prefacios de sus obras, sino también –y especialmente– los comentarios e incluso las entradas de sus diccionarios) desde un punto de vista poco explorado: el de ser portadores de información de índole pragmática. Así, González-Vega muestra con solidez cómo Nebrija, en sus comentarios, se aplica más al estudio y la discusión del *sensus* y el *ordo* de lo escrito que a la explicación de elementos de erudición cultural. En cuanto al análisis pragmático de sus prólogos y prefacios, con el ejemplo de la dedicatoria a Juan de Zúñiga del Diccionario de 1492, se pone de manifiesto el interés nebrisense por el lenguaje y las palabras como instrumentos que no solo posibilitan la comunicación, sino que contextualizan los escritos en el tiempo (en relación tanto con los acontecimientos que se vivían en los reinos hispánicos en la época de Nebrija como –lo que es más interesante y revelador– con sus circunstancias vitales y académicas), actualizando y ennobleciendo su realidad inmediata mediante la evocación de pasajes de autores latinos de la Antigüedad (Cicerón, Virgilio, Plinio o Lactancio, entre otros).

María Adelaida Andrés Sanz, con su «Clásicos y modernos en el *De liberis educandis*: fuentes, citas y lecturas», nos aproxima a varios aspectos de este texto inconcluso, comenzado por Nebrija en su tercera etapa salmantina, que merecen y esperan un estudio en profundidad: la curiosa disposición de sus fuentes, entre las que nuevamente destacan autores y obras

de ámbito italiano humanístico; los avatares de su transmisión manuscrita; el conjunto de anotaciones marginales que se copian en casi todos los casos junto con la obra (*auctoritates* antiguas, esporádicos comentarios…); y la publicación de un interesantísimo pasaje de la obra inédito hasta la fecha, porque precisamente las marcas que lo acompañan en solo una de las dos copias humanísticas de la obra parecen haber invitado a su temprana cancelación.

Juan Antonio González Iglesias vuelve, más de treinta años después, sobre un tema cuyos primeros frutos brotaron en otro coloquio salmantino-nebrisense, el de 1992, coorganizado por la doctora Codoñer y por él mismo. En efecto, con «*Parcere subiectis et debellare superbos*: Nebrija, el yugo y la fachada de la Universidad de Salamanca» el profesor González Iglesias afronta una vez más el estudio de las empresas y los emblemas asociados a los Reyes Católicos y la responsabilidad de Nebrija en su *inuentio*. En su trabajo, el profesor González Iglesias argumenta sólidamente y con nuevos datos a favor de la muy posible presencia de Antonio de Nebrija en la forja del yugo como emblema de Fernando el Católico. Para sustentar sus tesis se apoya en algunos elementos de las obras de dos *auctoritates* modernas, Horozco y Jovio, con una interpretación que complementa la reflexión actual, orientando la autoría hacia Nebrija, y trae a colación también –no nuevamente, pero sí de forma nueva– a Curcio y Virgilio entre las *auctoritates* antiguas. En el cruce entre lo antiguo y lo moderno, presenta como testimonio pro-nebrissense la propia fachada del Estudio salmantino.

En fin, cierra este ramillete –esta *anthologia*– de estudios el trabajo aportado por la profesora Teresa Jiménez Calvente, «Nebrija, Italia y los italianos: caminos de ida y vuelta», que nos guía en un recorrido cronológico y espacial por la vida académica de Nebrija. Orgulloso de su origen andaluz (bético) y de haber sido estudiante en Salamanca, la estancia de Nebrija en Bolonia es fundamental para el desarrollo de las directrices que marcarán su objetivo académico y vital, definido por su famosísimo símil bélico: el combate contra la ignorancia, de la que ha de librar a su patria a toda costa, combate cuya victoria le trajo fama y reconocimiento. En un despliegue atinado de pruebas, textos y referencias eruditas, la profesora Jiménez Calvente nos muestra que fue la cordial y útil relación de Nebrija con los ámbitos y personalidades de poder en su patria (Fonseca, Juan de Zúñiga, los Reyes Católicos, Cisneros) la que propició la entrada de España en el horizonte de la modernidad, y que es la conjunción, la intersección de sus intereses hispanos e italianos, de sus maestros, amigos,

colegas de ambos espacios académicos, la que moldeó la personalidad del humanista Nebrija «con España e Italia en el horizonte».

Antes de dejar paso a la lectura de los distintos estudios que componen este libro es de razón agradecer la ayuda de las personas e instituciones que lo han hecho posible, bien por propiciar la celebración de la jornada que está en su origen, bien por sustentar académica o económicamente el proyecto en cuyo seno nació. Merecen un primer reconocimiento todos los miembros del proyecto LIST, del Grupo de Investigación Reconocido «Cultura y Civilización Latina en sus textos: de la Antigüedad Tardía al Renacimiento», y del Departamento de Filología Clásica e Indoeuropeo de la Universidad de Salamanca, que alentaron con su apoyo la realización de esta «jornada nebrisense latina». Asimismo, deseamos dejar constancia de nuestro agradecimiento a la profesora Nieves Sánchez González de Herrero, delegada del rector para la celebración del Centenario de Nebrija en la Universidad de Salamanca, quien respaldó la organización del evento y veló por su incardinación en los actos oficiales de conmemoración del Centenario. Y, en fin, deseamos mostrar nuestro agradecimiento a la Sociedad Española de Estudios Clásicos y a la Fundación BBVA, que propiciaron la creación del Programa Logos de Ayudas a la Investigación en el Área de Estudios Clásicos y, con él, la materialización de este y otros muchos trabajos. Por último, ya mencionamos más arriba el vítor dedicado a Nebrija por la Universidad de Salamanca en 2022. Su descubrimiento tuvo mucho de reconciliación, de resarcimiento de la Universidad de Salamanca para con el maestro que tan desabridamente salió de la ciudad del Tormes y de su universidad allá por 1513. Estas páginas quieren ser también un reconocimiento agradecido, un homenaje póstumo a la labor del profesor que, con su magisterio, su proyección europea y sus libros, contribuyó decisivamente a forjar el «Humanismo latino en el *Studium* de Salamanca», y que en 2022 volvió, una vez más, a sus aulas. «*Ælivs Antonivs Nebrissensis / hic Grammaticam docvit / • / mdxxii – mmxxii / In Memoriam*».

Nebrija y la palabra*

Nebrija and the Word

Carmen Codoñer
Universidad de Salamanca
codo@usal.es

Resumen
La reconocida condición de *grammaticus* a Nebrija, que proclama ser esa su profesión, no se reduce a la gramática, tal como la conservamos en sus *Introductiones*, que acompañadas de comentarios se reeditaron una y otra vez. La importancia concedida por él a sus Vocabularios y a varias *Repetitiones* permiten concluir que, al reivindicar el título de *grammaticus*, está concediendo al término un valor que excede el que damos en general. Su interés por las discusiones sobre léxico, sus frecuentes alusiones al contexto, presentes en sus trabajos sobre léxico especializado, sus disquisiciones sobre las dificultades de la versión bíblica, lo sitúan en el incipiente camino de la filología.
Palabras clave
Nebrija; *grammaticus*; lexicografía y lexicología humanísticas.

Abstract
Nebrija's acknowledged status as *grammaticus*, which he proclaims to be his profession, is not confined to grammar, as we preserve it in his *Introductiones*, which, accompanied by commentaries, were reprinted again and again. The importance he attaches to his Vocabularies, and to several *Repetitiones*, leads to the conclusion that in claiming the title of *grammaticus* he is giving the term a value that goes beyond that which we generally give it. His interest in lexical discussions, his frequent allusions to

* Trabajo asociado a los proyectos «Los libros del *Studium*: la cultura académica de los siglos xiii-xvii y sus huellas en el Fondo Antiguo de la Biblioteca General Histórica de la Universidad de Salamanca (LIST)» (Fundación BBVA – SEEC, Programa Logos de Ayudas a la Investigación en Estudios Clásicos 2019) y «El *Studium* salmantino, sus maestros y sus libros: ss. xiii-xvii. Testimonios en el Fondo Antiguo de la Biblioteca General Histórica de la Universidad de Salamanca» (SA134P20, Junta de Castilla y León), como parte de las actividades del GIR «Cultura y civilización latina en sus textos: de la Antigüedad Tardía al Renacimiento (CYCLAT)» de la Universidad de Salamanca (Dpto. de Filología Clásica e Indoeuropeo).

context in his works on specialised lexicon, and his disquisitions on the difficulties of the biblical version place him on the incipient path of philology.
Keywords
Nebrija; *grammaticus*; Humanistic lexicography and lexicology.

La obra de Antonio de Nebrija, salvo escasas –aunque notables– excepciones, fue escrita en latín, tanto la relacionada con su profesión de *grammaticus*, como la destinada a cuestiones de carácter religioso o vinculadas a su categoría de historiógrafo del monarca. Y de toda su producción la primera conservada, las *Introductiones Latinae* (1481), es once años posterior a su vuelta de Italia (1470).

Sobre cuál era en la Universidad de Salamanca el nivel medio de latín en los estudiantes carecemos de datos concretos, solo contamos con numerosas alusiones genéricas a la ignorancia más o menos profunda de estudiantes y profesores. En cualquier caso, fuera el que fuese el final, el nivel de la enseñanza universitaria, tanto entonces como ahora, estaba vinculado directamente a la enseñanza en la fase previa, en aquellos tiempos no regulada[1].

1. Educación

1.1. Etapa de formación

En el caso de España, a diferencia de Italia, los datos con que contamos sobre la enseñanza primaria son escasos y limitados a escuelas vinculadas a la catedral o a la iglesia en sentido genérico. De manera que resulta difícil, casi imposible, reconstruir el tipo de formación impartida y cuál pudo ser el proceso seguido por cada individuo hasta llegar a la universidad.

Nebrija, en esa a modo de autobiografía que incluye en el proemio al diccionario español-latino, traza un escueto perfil de sí mismo, condicionado a su perfil de hombre de autoridad reconocida en el momento de redacción, 1495: antiguo catedrático de la Universidad de Salamanca y parte del grupo de intelectuales acogidos a la protección de Juan de Zúñiga.

De sus primeros pasos, antes de llegar a la universidad, nos habla en pocas palabras:

[1] Comparar *de ordine docendi et studendi* de Battista Guarino, que recoge el método utilizado por su padre, Guarino Veronese, en la escuela. Comienza con el aprendizaje de declinaciones y conjugaciones sobre el *Donatus minor*, adaptación del *Ars minor* de Donato, con el *Ars et doctrina studendi et docendi* de Juan Alfonso de Benavente (estudiante y profesor en Salamanca, 1403-1463).

> Y dejando agora los años de mi niñez pasados en mi tierra debajo de los bachilleres y maestros de gramática y lógica.

En una interpretación acorde a la expresión tenderíamos a pensar que ha gozado de una educación privada: omite el término *paedagogus* y habla solamente de *bachilleres* y *maestros* –ambos plurales enfáticos–, adjudicándoles sin distinción la enseñanza de gramática y lógica, insinuando así la idea de un nivel más elevado que el habitual, aunque acorde a una formación todavía medieval de tipo escolástico (*lógica*)[2].

Con los conocimientos adquiridos en Lebrija accede al Bachiller en Artes en la Universidad de Salamanca.

El paso por la universidad se concentra en un solo párrafo, que Nebrija dedica a los que fueron sus profesores más destacados, entre los que no se cuenta ni un solo profesor de *Grammatica*:

> … dejando aquellos cinco años que en Salamanca oí en las matemáticas a Apolonio, en la filosofía natural a Pascual de Aranda, en la moral a Pedro de Osma…

Su mención va unida a una reflexión *a posteriori* –tengamos en cuenta que la autobiografía es muy posterior a su vuelta de Italia–, que solo el paso de los años le hizo ver:

> … aquellos varones, aunque no en el saber, en el decir sabían poco.

Nebrija debe a cada uno de ellos los conocimientos teóricos relativos a las tres materias, no la capacidad de interpretar directamente los textos o expresarse en un latín correcto.

1.2. Estancia en Italia[3]

Poco tiempo después de concluir el bachiller, en 1465, Nebrija marcha a Italia, a Bolonia, con una beca destinada a cursar Teología. Allí, en el Colegio de San Clemente, permanece durante cinco años, tiempo sufi-

---

[2] En la versión latina matiza la expresión y distingue entre dos fases educativas: bajo el *paedagogus* y bajo *professores*: «Atque ut omittam pueritiae meae *annos* laboriosissimos actos in patria sub *paedagogis* et artis grammaticae ac dialecticae *professores*…».

[3] Una puesta al día de su biografía, desde la finalización de su bachiller hasta su acceso a la catedra salmantina, en Martín Baños 2007.

ciente para percibir la naturaleza de un mundo cultural diferente, cuyo rasgo predominante es conceder a la lengua latina un papel predominante e imprescindible en el desarrollo de cualquier faceta cultural, científica o técnica.

Cuando, a su vuelta de Bolonia, en esa especie de autobiografía inserta en el prólogo mencionado, nos dice que su marcha a Italia no tenía como objetivo:

> O para ganar rentas de Iglesia, o para traer fórmulas de derecho civil y canónico, o para trocar mercaderías; mas que por la ley de la tornada, después de luengo tiempo restituyese en la posesión de su tierra perdida los autores del latín que estaban ya, muchos siglos había desterrados de España[4].

no está negando que vaya a cursar Teología, sino que el interés por el que fue a Italia era otro. Nunca sabremos cuál fue el motivo que le llevó a Italia, pero sí conocemos cómo quiso que se interpretara. Compuesto muchos años después de su marcha a Bolonia, las ideas expuestas en el prólogo responden a una realidad recreada a lo largo de esos años y acorde al momento en que se registra por escrito: su interés por el latín, ahora lo ve claro, nace del deseo de reivindicar para España parte de una herencia cultural que los italianos consideran propia en un intento de competir también es ese ámbito.

2. La situación del latín

2.1. España e Italia. El humanismo

Nebrija, en una retrospectiva de la historia de España, considera el periodo de dominación romana equiparable a cualquiera de las ocupaciones del territorio sufridas a lo largo de los siglos. De manera que Roma no tiene un lugar especial en la exposición del pasado patrio, algo que, aunque de manera indirecta, parece atribuirse a los sucesores del periodo visigótico por su enfrentamiento a la ocupación árabe durante siglos[5].

Los italianos, por el contrario, asumen el pasado romano junto con su lengua como algo propio que el tiempo ha hecho desaparecer y que deben recuperar. Fue *su* lengua y está ligada a *su* pasado, transmitido en esa len-

[4] En la versión latina: «ut aucupentur redditus ecclesiasticos, aut utriusque iuris formulas reportent, aut permutent mercedes…».

[5] Gil 2005: 46.